AÑO II. MEXICO. TOMO II.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

DICIEMBRE 21 1896. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 17.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina 1ª Mixcalco, Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA.

V.

Pensábamos considerar ahora el sermón que pronunció en una de las sesiones solemnes del Concilio Provincial, el obispo Pagaza; pero prescindimos de hacerlo, porque la cuestión es árdua y extensa, puesto que entraña el punto filológico de dejar perder su lengua maternal á nuestros indígenas, para allanar la propaganda católica, concepto sobre el cual, según descubrimos, está dividido el episcopado mexicano.

Los asuntos interesantes se multiplican como por encanto, y, francamente hablando, trabajo nos cuesta decidirnos por alguno: todos nos parecen preferentes, y al fin de nuestras perplejidades, el que trata nuestra mal cortada pluma, no es más que el predilecto de la suerte, tal vez, el que menos llama la atención. Además, nuestra diminuta publicación y exiguos elementos de propaganda, nos hacen estar como á caza de oportunidades ó circunstancias especiales, que á veces más bien desalientan que animan en la lucha á que dedicamos nuestros trabajos.

Sin embargo, seguimos adelante, y vamos á referirnos al Concilio Provincial de Guadalajara, que á primera vista, cualquiera creería que va á ser mejor que el de México; pero que bien examinado, bajo el aspecto de los puntos capitales, de que se ha de ocupar en sus trabajos, tiene que resultar poco más ó menos lo mismo. ha tiempo que las cuestiones conciliares se reducen siempre á la misma jeringa, aunque con distinto palo.

Promover en estos tiempos la restauración de los estudios filosóficos, según Santo Tomás, es sencillamente volver á la Edad Media, para arrojar en el mundo semillas que produzcan nuevas reformas, exactamente análogas á la reforma que creó en la historia la figura de Lutero.

Invocar una exégesis en armonía con las ciencias modernas, es abrir brecha para facilitarles el más espléndido triunfo, á los hombres que como Strauss, por medio de la crítica, han asestado furibundos golpes á la pretendida ortodoxia católica. Tanto la Filosofía como la Ciencia han hecho inmensos progresos, y no es cosa de un comino la empresa de hacerlas retrógradar, para favorecer las pretensiones de una institución eclesiástica, que ha condenado por medio del *Syllabus*, el pensamiento moderno.

Introducir las ciencias en los seminarios católicos, después de haber demostrado Draper los conflictos que hay entre las cuestiones religiosas y científicas, es agitar peligros ó sembrar vientos para recoger tempestades. No es posible cultivar bien las ciencias y comulgar, como con ruedas de molino, con la doctrina de los milagros, á menos que se convenga en no sacarlos del orden de lo maravilloso, en cuyo caso se corre el riesgo de considerar á Edison por ejemplo, más grande que Jesucristo; y esto, si no nos equivocamos, no le conviene al catolicismo.

Que traten de educación los que piensan de la manera que hemos censurado, procurando inculcar en la generación que se levanta, por medio de escuelas y colegios, sus bastardas miras, es un reto que se nos hace para que á la vez aspiremos á dejar cuando menos bien sembrada la doctrina progresista del racionalismo moderno. A fin de que no se hagan ilusiones nuestros adversarios, les llamamos la atención sobre el hecho frecuente de que esos afanes por catolizar á la niñez y á la juventud, salen por lo común contraproducentes. Se hacen esfuerzos por esa senda, para convertir á un niño, cuando llegue á joven, en un devoto eclesiástico, y suele salir como el obispo de Tamaulipas. La mayor parte de nuestros libres pensadores, han salido de familias distinguidas, por su fervor y devoción extremada, por su zelo católico. Nosotros mismos somos un ejemplo vivo. Han sido inútiles los anhelos de nuestros padres, porque nos conservaramos en el seno de su religión; y hemos renunciado, como una cosa baladí, eso que era el tesoro más valioso, que como gran herencia se nos quisiera legar. La causa no era un desprecio, sino un asunto de conciencia, que bosquejamos en esta forma: estudiando el catolicismo, nos volvimos protestantes; y estudiando el protestantismo, nos hemos vuelto racionalistas. Cualquiera puede fácilmente colocarse en idéntica situación: no se requiere más que una sola cosa, esto es, estudiar la cuestión religiosa.

Mejorar los estudios teológicos y canónicos, fuera de la confesión implícita de que hasta hoy son imperfectos, es una linda intención, que dudamos mucho la realice satisfactoriamente el citado Concilio; á no ser que por mejorar se entienda disminuir lo malo, en vez de aumentar la bondad de una cosa. La Teología, por ejemplo, que es considerada como la ciencia de Dios, ha tenido el defecto de estar en pleno conflicto con la Ciencia, que á nuestro juicio, debe reputarse como otra ciencia de Dios. Si no ha sido perfecta la Teología, malo; si lo ha sido, malo también, porque lo perfecto debe dejarse intacto y no necesita de mejoras.

El mejoramiento canónico afecta mucho á la disciplina eclesiástica y puede promover fácilmente una reforma; si como se indica, se toman en consideración los avances del espíritu humano, entonces la cosa es más grave, y si se lleva á su debido efecto, es inminente una colisión con la titulada Santa Sede, pues pudiera suceder que el episcopado jalisciense, suspirando como Bernardo, por los tiempos primitivos de la Iglesia, defendiese la antigua disciplina y pusiese á raya las usurpaciones pontificias. Pero esto, á lo sumo, lo haría alguno, mas no todos los obispos; sin embargo, veremos.

En cuanto á música profana, estamos conformes con que se prohiba; pero no aprobamos que se haga lo mismo con el canto de las mujeres, porque esto, además de ser un atentado contra el derecho que tienen de alabar á Dios, es un residuo de la animadversión judaica, que contra la mujer, todavía se observa en las sinagogas. Respecto del culto, en vez de esplendor, debería buscarse la sencillez, la verdad y la espiritualidad, á cuyo efecto hay mandatos terminantes de Jesucristo.

La vigilancia sobre el celibato de los clérigos, introducirá en Guadalajara el espíritu inquisistorial y una chismografía, que producirá más males que beneficios, á la secta católica: era mejor adoptar el matrimonio eclesiástico, como en la Iglesia Griega. Instruir á los clérigos, es bueno, pero instruirlos especialmente en la Biblia, para que más tarde ó más temprano, se conviertan en libres pensadores, y sus almas se emancipen totalmente del fanatismo y la superstición. Todo lo que se haga con el fin de darle al Cesar lo que es del César, ó que signifique el acatamiento á la Ley Civil, es laudable; pero no estamos por la frasesita de *armonía y relaciones benéficas*, porque según la encíclica de León XIII sobre la constitución de los Estados, esa armonía se parece á la igualdad del ginete y del caballo: resulta siempre en último análisis, que la Iglesia quiere jesuiticamente *ginetear al Estado*. Nosotros sólo estamos por la separación de la Iglesia y el Estado: somos juaristas.

Cuando al fin de tanto ruido, meditemos sobre la eficacia de tales concilios, que amos ó no, tendremos que reconocer la necesidad é importancia de nuestra propaganda libre: hace menos ruido y es más lenta, pero segura. Uno á uno, arranquemos de la conciencia de nuestros compatriotas, la mala yerba del catolicismo.

JESUS MEDINA.

LA VERSION MODERNA.

V.

"Toda alma viviente que se mueve," "Produzca la tierra almas vivientes según su género," "Todo reptil que se arrastra sobre la tierra, que tiene en sí alma viviente," son expresiones capaces de producirnos una cefalalgía de difícil curación, por la sencilla razón de que estamos acostumbrados á tener por almas vivientes las puras almas, como el alma del hombre; y además, porque nunca hemos visto el movimiento de las almas, ni hemos sabido que la tierra material produzca almas espirituales, ni que tengan alma los horrorosos reptiles, símbolos de Satanás. Pero, algo vamos aprendiendo de estas cosas, debido á la versión que estamos comentando.

Nuestra principal dificultad en este punto consiste, en que no podemos conciliar el alma viviente del hombre, que tiene el carácter de una emanación ó soplo de Dios, en el versículo siete del capítulo segundo del Génesis, con las almas vivientes producidas por la tierra, según el versículo veinticuatro del capítulo primero del mismo libro. Dios y tierra, no son lo mismo, sino en sentido panteista, que no conviene ni á católicos ni protestantes.

La cuestión del alma de las bestias naturalmente nos asalta ante versículos de tal clase; y aunque no alarma nuestra conciencia, es seguro que alarmará la de aquellos que se contentan con decir que *alma viviente* significa nada más *ser animado*, que equivale para nosotros á *ser con ánima, soplo ó viento*

Isaías dice que ese soplo está en la *nariz* del hombre (Isaías II, 22) y como ese mismo soplo, es el que se convierte en *ser pensante*, aumenta nuestro conflicto la idea evangélica sustentada por Jesucristo de que del *corazón* salen los malos pensamientos, y que por medio de un estudio especial y atento, encontramos corroborada en toda la Biblia.

En los tiempos que corren, aun buen número de católicos, convienen en considerar el *cerebro* como el sitio del alma, poniéndose así en contacto con la escuela materialista, que en el fósforo del cerebro halla el germen del pensamiento.

Si se consideran los progresos que hombres como Edison han hecho con respecto á la electricidad, principalmente en el hermoso espectáculo que con el kinetoscopio nos proporciona, para ver diminutos seres animados ó diminutas almas vivientes, se reconocerá al punto, que quedamos en la misma con la consabida versión; y no obstante, estamos seguros de que no faltará una gruesa de ministros protestantes en México, que la pongan por las nubes, y mucho más alto, que su mismo autor.

JESUS MEDINA.

ESTUDIA, TRABAJA, DESCANSA

I

ESTUDIA.

Es puerta de luz un libro abierto:
Entra por ella, niño, y de seguro
Que para tí serán en lo futuro
Dios más visible, su poder más cierto.

El ignorante vive en el desierto,
Donde es el agua poca, el aire impuro;
Un grano le detiene el pié inseguro,
Camina tropezando: *¡vive muerto!*

En ese de tu edad Abril florido,
Recibe el corazón las impresiones
Como la cera el toque de las manos:

Estudia, y no serás cuando crecido,
Ni el juguete vulgar de las pasiones,
Ni el esclavo servil de los tiranos.

II

TRABAJA.

Trabaja, jóven, sin cesar trabaja:
La frente honrada que en sudor se moja
Jamás ante otra frente se sonroja,
Ni se rinde servil á quien la ultraja.

Tarde la nieve de los años cuaja
Sobre quien léjos la indolencia arroja:
Su cuerpo al roble, por lo fuerte, enoja;
Su alma del mundo al lodazal no baja.

El pan que da el trabajo es más sabroso
Que la escondida miel que con empeño
Liba la abeja en el rosal frondoso.

Si comes ese pan serás tu dueño;
Mas si del ocio ruedas al abismo,
Todos comerlo podrán, ménos tú mismo!

III

DESCANSA.

Ya es blanca tu cabeza, pobre anciano;
Tu cuerpo cual la espiga, al torbellino
Se dobla y rinde fácil; ya tu mano
El amigo bordon del peregrino

Maneja sin compás, y el aire sano
Es á tu pobre corazón mezquino....
Deja la alforja, vé, descansa ufano,
En la sombreada orilla del camino!

Descansa, sí, mas como el sol se acuesta,
Viajero como tú, sobre el ocaso,
Y al astro que le sigue un rayo presta:

Abre así con amor tus labios viejos
Y alumbra al jóven que te sigue el paso,
Con la bendita luz de tus consejos!

ELIAS CALIXTO POMPA.
(Venezolano).

MÁS DE UN MILLON.—Hemos leído en un periódico de la República vecina, que más de un millón de ciudadanos votaron en pro del nuevo presidente Mc. Kinley.

No debemos tenerles envidia: aquí, con toda seguridad, más de cinco millones no votaron, lo que prueba nuestro talento práctico, en economizar tiempo, papel y tinta.

EL GENERAL RIVA PALACIO.—Falleció en Madrid el día 22 del mes próximo pasado. Era el Gran Maestre de la Antigua Orden del Temple, que, según consta en el artículo tercero de sus Estatutos, tendía á la perfectibilidad humana por la práctica de las virtudes, y sus principios eran: la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

Su muerte es justamente deplorada, y, en cuanto á nosotros concierne, nos asociamos espontáneamente al duelo de la Nación. Se distinguió en el mundo profano como patriota y literato, practicando de esta manera el lema templario: *Pro Deo et Patria.*

Su Orden era completamente independiente, como el Rito Mexicano Reformado, y logró realizar trabajos de importancia, que no nos es dado considerar ahora.

EL GRAN PLEBISCITO.—El dia 27 del presente, fiesta anual del Solsticio de Invierno, la Gran Logia del Rito Mexicano Reformado, celebrará el gran plebiscito, para la renovación de Gran Maestre. Todos los francmasones, cualquiera que sea su grado, son electores, y elegibles solamente los del tercer grado. Además, se hara nueva elección de funcionarios. Todo en virtud de la Constitución del Rito, que es anti-reeleccionista.

Los atentados contra la libertad de un pueblo, son atentados contra todos los pueblos.—Gregoire.

La libertad de la palabra consiste en decir *sí ó no.*—Isabel I de Inglaterra.

En México no puede haber una marcha política y administrativa desembarazada, sino cuando son frecuentes y amistosas las relacione, entre el Congreso de la Unión y el Gabinete Ministerial.—Andrés Clemente Vazquez.

TIP. Literaria, Betlemitas 8.